

42º Día Mundial Oración Marianista

11 de octubre de 2026

SANTUARIO DIOCESANO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD DEL COBRE.

PINAR DEL RÍO (CUBA)

HISTORIA DEL SANTUARIO



En los años 20 del pasado siglo la ciudad de Pinar del Río, en el extremo occidental de la isla, como tantas otras ciudades, fue creciendo y se fue extendiendo por la loma llamada de Cuarteles.

Un grupo de vecinos creyentes que se instalan en la zona acuden al obispo de entonces solicitando una pequeña iglesia en la zona ya que la Catedral les va quedando un poco lejos. Al obispo le parece muy bien pero no tiene fondos para la construcción.

Este grupo de vecinos con el apoyo del obispo se pone manos a la obra y organiza actividades para recaudar fondos. Contrata a un arquitecto y se lanzan a la construcción de una

Ermita dedicada a Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba.

Una familia encarga a España, una imagen de la Virgen, una digna réplica de la original. El 7 de Septiembre de 1923 fue consagrada y el 8 (fiesta de la Virgen de la Caridad) se abrió al culto.

En torno a la Ermita se fue fraguando una comunidad entusiasta que se sentía orgullosa de su Ermita dedicada a la Virgen. Ya en 1979 la Ermita fue declarada Parroquia y nombrado su primer párroco el mítico p. Cayetano (celebro su primera misa 1923 inaugurando la Ermita) que permaneció como párroco hasta 1986.

Con motivo del centenario, 8 de septiembre 1923 - 2023, el Obispo solicitó de Roma la declaración de la Ermita como Santuario Diocesano de nuestra Señora de la Caridad del Cobre, solicitud que fue concedida y que llena de orgullo a los cristianos pinareños.

LA VIRGEN DE LA CARIDAD, PATRONA DE CUBA

No debió ser caso difícil en aquellos tiempos hallar una imagen de madera flotando, cuando tantos fueron los naufragios por estas costas azotadísimas de huracanes y piratas, en aquellos siglos XVI y XVII. Fue muy frecuente que en América a raíz del descubrimiento el culto a la Virgen María y a sus imágenes venidas de España, y, como consecuencia explicable en aquellos tiempos, la milagrosa intervención de la Madre de Dios.

En torno a 1613 apareció una imagen en la bahía de Nipe, la mayor de Cuba, situada en la costa norte de la región oriental de la isla. Tres esclavos, un muchacho negro de 10 años (Juan Moreno) y dos hermanos de indígenas (Juan y Rodrigo de Hoyos) que trabajaban en las minas de cobre de la región, avistaron la imagen.

El trío, “los tres juanes”, así se les denomina popularmente, había ido en busca de sal y divisaron la imagen de la Virgen con el Niño Jesús en brazos -la misma que hoy es objeto de veneración por los cubanos- que se acercaba flotando en una tabla, que llevaba inscrita la frase: “Yo soy la Virgen de la Caridad”. Probablemente era una imagen procedente de Illescas en Toledo (España) donde se veneraba a María bajo esa advocación.

El hallazgo produjo devoción y entusiasmo. La inmediata construcción de una sencilla ermita con materiales muy pobres fue dando paso a lo largo del tiempo a lo que es hoy el gran Santuario en el Cobre, al oriente de la isla.

La Virgen de la Caridad se ha convertido para todos los cubanos, de todos los orígenes, tendencias y vivencias religiosas, - afrocubanos, indígenas, católicos...- en el símbolo identitario más aceptado, respetado y querido de los cubanos.



Historia de la imagen del interior

Es una talla de madera preciosa confeccionada en España encargada por una familia pinareña. Traída para la inauguración de la ermita en 1923. La pieza consta de dos partes: la imagen propiamente dicha del tamaño de la original que se conserva en el Cobre. La parte inferior se le agregó para adaptarla al baldaquino de mármol. Esta parte representa la barca en un mar bravío con los “tres juanes” que la avistaron flotando en el mar. La cruz de oro y esmaltes fue regalada por el segundo obispo de la diócesis que fue quien consagró el templo. Se ha restaurado recientemente con motivo del centenario en 2023

Descripción

La Virgen María coronada con vestido y manto dorado forrado de azul. Con Jesús en su brazo izquierdo, bendiciendo y con globo terráqueo en su mano. María lleva en la otra mano, mostrándola, una cruz.

A sus pies la luna, los ángeles y la barca en la que están “los tres juanes”.

La imagen del exterior

Fue una Iniciativa del Consejo Parroquial de 1986 instalar una imagen en el pequeño jardín exterior que pudiera ser contemplada por tantos pinareños como pasan por la calle donde se encuentra la iglesia.

Los padres franciscanos de la parroquia de san Antonio de La Habana tenían esta imagen en la sacristía y la donaron al Santuario. Esculpida en Italia en mármol de Carrara. Se instaló el 8 de septiembre

de 1988. Desde ese día, diariamente cientos personas se detienen, se santiguan, miran a la Virgen y nunca faltan flores a sus pies.

APUNTES SOBRE LA PRESENCIA DE LA FAMILIA MARIANISTA EN CUBA

Los primeros religiosos marianistas provenientes de España llegaron a Cuba (Camagüey) en Enero del 2003. Posteriormente se abrió una segunda comunidad en Mariel (diócesis de Pinar del Río). A esta diócesis llegaron los religiosos marianistas en Septiembre de 2010 invitados por Monseñor Jorge Serpa, amigo de los marianistas, a quienes había conocido y con quienes había trabajado en sus años pasados en Colombia.

Desde el 2014 sólo existe una comunidad religiosa marianista, a la que se le encomendó el cuidado pastoral del Santuario-Parroquia de La Caridad. Actualmente la comunidad está formada por tres religiosos españoles.

Es en este Santuario-Parroquia donde surgieron las primeras comunidades laicas marianistas. En la actualidad cinco comunidades laicas marianistas: dos en el Calero en torno a la parroquia de san Francisco de Asís y tres fraternidades en la Caridad. Unos 45 miembros.



INTENCIONES DE ORACIÓN

Ahora nos unimos en oración para agradecer a María por su presencia constante y para reavivar en nosotros la esperanza de nuevas vocaciones en la Familia Marianista, en el mundo, y para que su maternidad espiritual se prolongue en todas partes.

1. Para que en este tiempo de incertidumbre y dificultad, la Iglesia y cada uno de los cristianos seamos testimonio importante y constante del Amor de Dios para con todos los hombres. Oremos:
2. Por el Santo Padre, el Papa León, que el Señor lo sostenga en su misión, para que sea verdaderamente el Buen Pastor que guía al pueblo, con sabiduría, humildad y verdad. Oremos:
3. Por todos los hombres y mujeres de nuestro mundo, especialmente por aquellos que tienen cualquier tipo de necesidad. Por todos aquellos que están solos y no tienen a nadie que rece por ellos. Oremos:

4. Por la Familia Marianista, por cada una de sus ramas, por cada uno de sus miembros, para que podamos vivir según la vocación a la que hemos ido llamados y seamos misioneros allí donde vivimos, allí donde estamos. Oremos:
5. Por los jóvenes, para que puedan encontrar modelos de vida que les ayuden a crecer como personas humana y espiritualmente, como hombres y mujeres de bien en la construcción de una nueva humanidad. Oremos:
6. Por las vocaciones a la vida cristiana y las vocaciones a la Familia Marianista en cada una de sus ramas: las vocaciones a las Comunidades Laicas Marianistas, las vocaciones a la vida consagrada marianista. Para que juntos demos testimonio de un pueblo de santos tal y como deseaba nuestro fundador. Oremos:

Se pueden añadir otras intenciones libres.

Padre nuestro; Ave María; Gloria

ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA CARIDAD

Santa María de la Caridad que viniste
como mensajera de paz,
flotando sobre el mar.
Tú eres la Madre de todos los cubanos.
A Ti acudimos, Santa Madre de Dios,
para honrarte con nuestro amor de hijos.
En tu corazón de Madre
ponemos nuestras ansias y esperanzas,
nuestros afanes y nuestras súplicas:
Por la Patria desgarrada,
para que entre todos construyamos
el bienestar, la paz y la concordia.
Por las familias, para que vivan la fidelidad y el amor.
Por los niños, para que crezcan sanos corporal y espiritualmente.
Por los jóvenes para que afirmen su fe
y su responsabilidad en la vida y en lo que da sentido a la vida.
Por los enfermos y marginados, por los que sufren en soledad,
por los que están lejos de la Patria
y por todos los que sufren en su corazón.
Por la Iglesia Cubana y su misión evangelizadora,
por los sacerdotes y diáconos, religiosos y laicos.
Por la victoria de la justicia y del amor en nuestro pueblo.
¡Madre de la Caridad, bajo tu amparo nos acogemos!
¡Bendita tú entre todas las mujeres
y bendito Jesús, el fruto de tu vientre!
A Él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. AMÉN

